



Mensaje para la Aparición Extraordinaria del domingo, 17 de noviembre de 2013, recibido en la ciudad de Belo Horizonte, Minas Gerais, Brasil

Transmitido por la Santísima Madre y Reina de la Paz a la vidente hermana Lucía

Mis amados:

Vengo en Corazón, en Espíritu y en Esencia Divina para anunciar el último tiempo de Redención para la Tierra. Retorno una y otra vez al mundo para dar nuevas oportunidades a aquellos que, a lo largo de los siglos, prefirieron continuar en su sueño profundo a despertar para la vida del espíritu.

Hoy Mi Corazón llega, como portador del Espíritu de Dios y de la Voluntad Divina, para colocar en cada corazón y en cada consciencia el propósito despierto, la Voluntad de Dios para cada una de Sus criaturas.

Mis amados, como Madre y Reina de la Paz, vengo a sembrar en el mundo un proyecto de Vida y de Redención para que florezca en el corazón de los hombres una vida divina y suprema, la vida de Amor idealizada por el Creador de todas las cosas.

Mas, para que este propósito se manifieste, incluso aquellos que se consideran despiertos deben convertir sus vidas; en este camino de eterna e infinita transformación siempre habrá algo guardado en el interior para ser convertido y redimido.

Hoy, anuncio al mundo la posibilidad de una nueva vida, vida que se gesta en cada corazón y que madura en el propio interior, antes de manifestarse en la materia.

Muchos, a lo largo de los siglos, intentaron manifestar en la materia una vida espiritual y sagrada pero se olvidaron que, antes de todo, esta vida debe estar madura en la esencia interior del ser.



Por eso, en este momento planetario llegan los Mensajeros Divinos de Dios, que anuncian los acontecimientos del mundo y anuncian la Voluntad del Padre, para que a través de Su verbo, Su silencio y Su simple presencia, puedan transformar el mundo interior de las criaturas.

Mis amados, si hoy la nueva vida les parece algo distante es porque aún necesitan hacerla madurar en el propio mundo interior. Las señales de una vida que ya ha madurado es la visión de lo imposible y de lo inalcanzable, como algo totalmente al alcance de vuestros corazones.

Para una esencia que está despierta lo imposible deja de existir, porque el despertar la hace que contemple la grandeza de Dios y de Sus Universos y, delante de la Magnificencia de la Creación nada le es imposible.

Por eso hoy les digo que, en oración, no contemplen el mundo como hoy sus ojos pueden verlo, sino que lo contemplen como vuestras esencias pueden idealizarlo. Así, a través de la intención y del pensamiento creador, encontrarán el Arquetipo Divino y auxiliarán a Dios en la manifestación de ese Arquetipo en la vida material.

Mis amados y pequeños hijos, grande es el misterio guardado en el Universo Celestial; si confían en Mis palabras y alimentan la pura intención de vivirlas, podrán percibir la transformación interior que Mi Amor maternal realizará en vuestros corazones y, a través de este Amor, serán preparados para el Retorno glorioso de Mi Hijo y para la nueva vida con Él en esta Tierra Sagrada.

Les agradezco hoy a cada uno de Mis hijos de Belo Horizonte, porque una vez más abrieron las puertas del corazón para que Mi presencia llegue para redimir al mundo.

A través de la devoción de vuestros corazones, Dios encuentra aliento y Paz; encuentra la posibilidad de verter sobre el mundo Su Misericordia.

Yo los bendigo.

María, Madre y Reina de la Paz